



Artículo:

"Sería tan feliz con lo que no tengo"

Por: Stephan Kaiser

Programa L.I.D.E.R. esencial

Nota: El objetivo de este artículo es el de presentar ideas que han sido expuestas previamente por otros autores y que puedan resultar de relevancia para el liderazgo y crecimiento personal. Es por ello que los conceptos y ejemplos presentados en este artículo han sido en gran medida adaptados de los libros a los que se hace referencia en la bibliografía. Especialmente las partes del artículo que discuten el axioma "Sería tan feliz con lo que no tengo" y el "Síndrome de Pensamiento Acelerado" ha sido tomadas del libro "Padres brillantes, maestros fascinantes" de Augusto Cury. En ningún caso este artículo pretende ser un resumen o sustituto del libro original, sino que solamente busca resaltar determinadas ideas que resultan interesantes. Para indagar en mayor profundidad en las ideas presentadas en este artículo, te invitamos a leer los libros a los que hacemos referencia.

www.liderazgosinlimites.com

Copyright © 2010 Stephan Kaiser & Martin Kaiser

Todos los derechos reservados

Este documento contiene contenido de propiedad intelectual y no debe ser duplicado o distribuido sin permiso escrito.

Ninguna porción de este material debe ser compartido o reproducido de ninguna manera y bajo ninguna circunstancia sin permiso escrito por adelantado por Stephan Kaiser & Martin Kaiser.

Para solicitudes de permiso, contactar:

Stephan Kaiser & Martin Kaiser

info@liderazgosinlimites.com

0058 212 893 17 50

Ninguna parte de este material intenta ofrecer asesoramiento legal, profesional, personal o financiero. La información contenida en este material no puede reemplazar los servicios de profesionales entrenados en cualquier área, incluyendo, pero no estando limitado, al área financiera o legal. Bajo ninguna circunstancia Stephan Kaiser o Stephan Kaiser & Martin Kaiser o cualquiera de sus representantes o contratistas serán responsables por cualquier daño especial o consecuente que resulten del uso, o la inhabilidad de usar, la información o estrategias comunicadas en este seminario, estos materiales, o cualquier servicio proporcionado antes o después del seminario, aún si se asesora respecto a la posibilidad de dichos daños.

Únicamente tú eres responsable y tienes que rendir cuentas por tus decisiones, acciones y resultados en la vida y mediante el uso de estos materiales aceptas no intentar hacernos responsables por cualquier decisión, acción o resultado en cualquier momento o circunstancia.

Hemos dado nuestro mejor esfuerzo para representar de forma precisa las estrategias y su potencial para mejorar tu vida y hacer crecer tu negocio. Sin embargo, esto no es un esquema de "hacerte rico de forma rápida" y no hay ninguna garantía que vas a ganar dinero utilizando las técnicas aquí presentadas. Tu nivel de éxito al obtener resultados similares depende de un número de factores, incluyendo tus habilidades, conocimientos, capacidades, dedicación, personalidad, mercado, comprensión de los negocios, enfoque empresarial, metas empresariales, socios y situación financiera. Debido a que estos factores varían de individuo a individuo, no podemos garantizar tu éxito, nivel de ingresos o habilidad de obtener ingresos. Cualquier declaración financiera o del futuro son simplemente nuestras expectativas o pronósticos para el futuro y como consecuencia no prometen un rendimiento real. Estas declaraciones son simplemente nuestra opinión o experiencia. Como es estipulado por la ley, ninguna garantía futura puede ser hecha de que alcanzarás cualquier tipo de resultados con nuestra información y no ofrecemos asesoramiento legal o financiero.

Dos de Diógenes¹

Dicen que Diógenes iba por las calles de Atenas vestido con harapos y durmiendo en los zaguanes. Cuentan que, una mañana, cuando Diógenes estaba amodorrado todavía en el zaguán de la casa donde había pasado la noche, pasó por aquel lugar un acaudalado terrateniente.

- Buenos días- dijo el caballero.

- Buenos días- contestó Diógenes.

- He tenido una semana muy buena, así que he venido a darte esta bolsa de monedas.

Diógenes lo miró en silencio, sin hacer un movimiento.

- Tómalas. No hay trampa. Son mías y te las doy a ti, que sé que las necesitas más que yo.

- ¿Tú tienes más? -preguntó Diógenes.

- Claro que sí -contestó el rico-, muchas más.

- ¿Y no te gustaría tener más de las que tienes?

- Sí, por supuesto que me gustaría.

- Entonces guárdate estas monedas, porque tú las necesitas más que yo.

- Pero tú también tienes que comer, y eso requiere dinero.

- Yo tengo una moneda -y la mostró-, y me bastará para un tazón de trigo hoy por la mañana y, quizás, algunas naranjas.

- Estoy de acuerdo. Pero también tendrás que comer mañana, y pasado mañana, y al día siguiente. ¿De dónde sacarás el dinero mañana?

- Si tú me aseguras, sin temor a equivocarte, que viviré hasta mañana, entonces quizás tome tus monedas...

¹ El cuento "Dos de Diógenes" ha sido extraído del libro: BUCAY, J. (2007), *Déjame que te cuente*, RBA Libros, 143-144.

Lamentablemente, la actitud y el estilo de vida de Diógenes no son la regla en nuestra sociedad, sino una excepción muy extraordinaria. Toda la sociedad postindustrial parece estar basada en tener y no en ser, como diría Erich Fromm. Se nos ha condicionado con un axioma que sentimos de manera natural si no somos capaces de evitarla. Este axioma es una frase que sirve de motivación y de trampa al mismo tiempo. El axioma es el siguiente:

"Sería tan feliz con lo que no tengo"

Todos hemos sido educados con la siguiente idea en mente: siempre nos falta algo para estar satisfechos y felices. Derivamos nuestra felicidad del momento en el que completemos lo que nos falta. Sin embargo, la trampa consiste en que como siempre nos falta algo, nunca se puede gozar verdaderamente de la vida.

En otras palabras, si consigo obtener lo-que-no-tengo, no me haría feliz ya que ese algo (coche, ordenador, novia, etc.), al conseguirlo, deja de ser lo-que-no-tengo y – siguiendo el axioma – yo solamente puedo ser feliz con lo-que-no-tengo. Es decir, justo cuando creemos que vamos a llegar a la realización de nuestra felicidad, el círculo vicioso empieza de nuevo. Solamente siendo conscientes de este axioma y cambiándolo podemos llegar a salir de esta trampa.

A través de los innumerables estímulos publicitarios (mediante la televisión, la radio y otros medios), el mundo nos condiciona desde pequeños a tener, pero no a ser. La obsesión por tener ha llegado a ser tan extrema que muchos de los jóvenes de hoy no pueden aceptar un "no", se niegan a ser contrariados. Según muchos educadores, esta es la primera vez que existen jóvenes tan controladores con respecto a sus padres para conseguir lo que les apetece.

El exceso de estímulos no sólo ha creado una obsesión por tener sino también por recibir estímulos nuevos. Como siempre necesitamos algo nuevo para que sea lo-que-no-tengo, también necesitamos de estímulos nuevos que nos muestren qué cosas aún no tenemos. Augusto Cury, médico psiquiatra, describe este fenómeno en sus libros *Padres brillantes, maestros fascinantes* y *Nunca renuncies a tus sueños*. Cury llama a este fenómeno el Síndrome de Pensamiento Acelerado (SPA). "La ansiedad del SPA genera compulsión por nuevos estímulos, en un intento de aliviarlo."² El psiquiatra afirma que la causa del SPA es el exceso de estímulos y de información, la paranoia del consumo y de la estética que padecen las personas de hoy en día. Estas causas generan una hiperactividad de origen no genético ya que aumentan en exceso la velocidad de los pensamientos y esto, a su vez, disminuye la concentración y aumenta la ansiedad. Es importante notar que el autor nunca habla del *contenido* de los estímulos y de la información, sino simplemente del *excesivo número* de estímulos a los que estamos expuestos. En definitiva, el mensaje de Cury es claro: hay que mirar a nuestro mundo críticamente, ya que somos creadores y al mismo tiempo - irónicamente - víctimas de un sistema mundial que da valor a la estética y no al contenido, al consumo y no a la ideas, al tener y no al ser.

He de reconocer – con un profundo dolor – que a pesar de que soy parte de la generación a la que más cosas se le ha dado desde los principios de la humanidad, también creo que soy parte de la generación más insatisfecha que ha pisado el planeta tierra. Tenemos las tecnologías más increíbles y no somos felices. Nada parece que nos es suficiente. Nunca en la vida una persona se habría desesperado como lo hacemos hoy en día por esperar un minuto más a que se complete una operación en la computadora. Las personas se irritan y la paciencia parece haber desaparecido por completo. Parece ser que nuestro mundo ha caído en la trampa del tener, la cual incluye hoy en día comprar, obtener y conseguir regalado – ah, y por supuesto, sin sufrir para conseguirlo.

² CURY, A. (2007), *Padres brillantes, maestros fascinantes*, Editorial Planeta, 74.

Intentamos comprar el mundo en el que estamos, pero no se nos enseña a descubrir el mundo que somos. Como menciona Cury, muchas veces se nos invita a participar en *conversaciones* (hablar sobre el mundo en el que estamos), pero muy pocas veces participamos en *diálogos* (hablar sobre el mundo que somos). El excesivo número de estímulos y el afán por obtener más cosas lamentablemente genera una gran ansiedad, hiperactividad, falta de paciencia y odio a la rutina. Observamos a nuestro alrededor que las personas desarrollan obsesiones, timidez, agresividad y otros trastornos ocasionados por la ansiedad. Intentado calmar este dolor, muchas personas se drogan. Hemos tenido la alternativa entre un mundo basado en el ser o el tener, y la gran mayoría ha optado por la peor opción. Ahora sufrimos porque nos convertimos en víctimas de la trampa que nosotros mismos hemos creado.

Sin embargo, la buena noticia es que cada uno de nosotros sigue teniendo la elección entre qué forma de vida quiere seguir. Muchos alumnos critican a los profesores por simplemente enseñar conocimientos en lugar de incentivar el pensamiento crítico – y tienen razón. Sin embargo, también hay que ver el otro lado de la moneda: la gran mayoría de los alumnos estudian una asignatura de memoria y, después de una semana de haber pasado el examen, sólo se acuerdan de una décima parte de lo aprendido. No hacen del aprendizaje un estilo de vida, sino que se conforman con retener lo aprendido por poco tiempo. En el modo de *ser* un estudiante es proactivo al aprender y responder a cada uno de los contenidos de cada asignatura de manera inteligente. De la misma manera podríamos seguir a través de cada ámbito de la vida para darnos cuenta de que en todos podemos decantarnos entre tener o ser.

Son pocas las personas que todavía sienten placer por los pequeños estímulos de la vida diaria. No nos conformamos con tener “una moneda” para “un tazón de trigo hoy por la mañana y, quizás, algunas naranjas”. Queremos tener “más” aunque no sea de necesidad existencial. La problemática planteada en el cuento *Dos de Diógenes* sigue teniendo validez en nuestro mundo de hoy: creemos que necesitamos aquello que no tenemos para ser felices. La clave para escaparnos del axioma es simplemente estar agradecidos con todo lo que

tenemos. Las personas que desesperadamente quieren tener lo-que-no-tienen es porque no están agradecidas por lo que ya tienen. Si estás leyendo esto, es porque no perteneces a los dos tercios de la población humana que viven con menos de dos dólares al día. Si estás leyendo esto, es porque tienes acceso a una computadora/ordenador y a un teléfono – cosas que la mayoría de las personas sobre la tierra no han llegado a ver en toda su vida. La próxima vez que te molestes porque tu avión se retrasó o porque estás estancado en el tráfico, piensa en el hecho que perteneces al muy pequeño número de personas que tienen la oportunidad de volar y de tener un coche. Deberíamos ser felices con solamente poder respirar. Deberíamos dar gracias por todo aquello que ya tenemos diariamente. Sin embargo, muchos creen que si no tienen “más monedas” no pueden ser felices. Si realmente queremos calmar la profunda ansiedad por tener “más” que la gran mayoría de la humanidad sufre y estar en paz con nosotros mismos, tendremos que cambiarnos a la otra forma de existir. Nuestra sociedad necesita de una verdadera transformación para pasar al otro lado de la vida, al lado de Diógenes, al del ser. Esa transformación la podemos empezar hoy mismo estando agradecidos por todo aquello que ya tenemos.

Bibliografía

BUCAJ, Jorge (2007), *Déjame que te cuente*, RBA Libros.

CURY, Augusto (2007), *Padres brillantes, maestros fascinantes*, Editorial Planeta.

CURY, Augusto (2007), *Nunca renuncies a tus sueños*, Editorial Planeta.